

á quien bien le sirve; así se corresponden los sacrificios.

No, no *bebemos*, dicen, *en la fuente del rencor personal*; aquí te queremos *Discusión*. ¿Qué han hecho los hombres que te dirigen de algún tiempo á esta parte, sino alentar odios y rencores? Aquí te queremos, precisamente para desvanecer tus asertos.

Labor difícil será para *La Discusión* el querer defenderse y salir airosa de su empeño. Por nuestra parte, aceptamos el reto si es que lo tenga por conveniente: dispuestos estamos á hacer la apología de todo, y así se verá quién ó quiénes fueron los autores ó instigadores de ello.

Dicen: *practicamos el bien por naturaleza, no por cálculo*. ¡Qué barbaridad! ¿Ellos?... ¿Ellos?... practicar el bien por naturaleza... ¡Qué sarcasmo!... ¡Qué ridículo! Ni se concibe ni nadie lo cree. ¡Qué torpezal... Es muy burda la tela. ¡Burlarse tan groseramente de los sentimientos é intereses de un pueblo!

Los que tuvimos la desgracia de pertenecer á tales huestes; de entrar en batalla cuando nos lo pidieran; de tomar parte en la guerra de quimeras, jóvenes aún, no comprendimos el alcance de las pasiones que todo lo devastaban ni del daño que causábamos, ni del que recibíamos. Hoy, que todo aquello ha pasado sin haberles costado la más insignificante gratificación, tratan de hacer dirigir las quimeras contra personas que les sirvieron demasiado, para luego hacerles culpables de todos aquellos hechos que sólo ellos, ellos sólo son los únicos responsables.

V.

LA CADARNERA

Un jorn una cadarnera
(la cosa més encisera
que os podéu imaginá)
com á recort va donarme
la nena que va adorar-me
la nina que 'm vá estimá.

Dintre de gábia daurada
la cada:nera adorada
desseguida vaig tancar;
y ella veigent ma ventura,
tot lo dia en sa clausura
no feya més que cantar.

Quant tot just l' auba enjoyada
sobre 'l mon enamorada
estenía son mantell,
ab sos lays me despertava;
y jo besantla, besava
de m' ayuía 'l rostre bell.

Y arribá 'l jorn d' amargura
en que per cruel desventura
ma estimada va mori,
arrabassant l' al:gría
que jo veyá en ma follia
dintre mon cor rellahí.

Llavors á la cadarnera,
tant hermosa y encisera,
la llibertat vareig dar:
—Almenys sigas tú ditxosa
ja que á ma ánima amorosa
tan sols li resta 'l plorar.

Lo vol va emprendre y... ¡pobreta!
se pará á la glorieta
que hi había en el jardí;
y ara al despuntar l' aurora
jo sento com ella plora
dalt de l' espés gessamí.

S. Torrabadella.

CARTA

Sr. D. P. M.

Muy Sr. mio: me creo en el deber de hacer pública manifestacion de gratitud á V. y á cuantos me defendieron en la Junta General celebrada en el Casino el dia 20 del corriente.

Respeto el criterio de aquella Sociedad en todos